

CINCO VILLAS

## Los taustanos celebran una fiesta con más de cuatro siglos de tradición

Pese a que la lluvia obligó a suspender la romería a la ermita de Santa Ana, hubo misa y degustación de los dulces típicos

TAUSTE. La plaza de España de Tauste se convirtió ayer en el escenario improvisado de la celebración de la fiesta de San José. Las importantes lluvias registradas a lo largo del sábado y la amenaza para el domingo obligaron a suspender la fiesta prevista en la ermita de Santa Ana. La misa se celebró en la parroquia y, a continuación, los integrantes de la asociación del comercio se encargaron de repartir los fullatres (dulce típico taustano) y el vino moscatel entre todos los que se acercaron a los porches de la plaza.

«A esta hora apetece un vino dulce y probar las tortas preparadas en las dos panaderías locales», señalaba Marimar Ibáñez,

gerente de la asociación de comerciantes. A mediodía, la zona estaba muy animada con la llegada de los que habían asistido a la misa y la de un numeroso grupo que este fin de semana ha celebrado la llegada a los 50 años y que lucía camisetas alusivas.

No han sido los únicos que han disfrutado de un fin de semana especial. También los jóvenes nacidos en 1998 han salido de «quinto». De hecho, la plaza de España todavía «lucía» ayer manchas de huevo y harina, señales inequívocas del paso de los quintos que no pudieron seguir la tradición y acudir a la ermita.

El presidente de la Asociación de Empresarios de Tauste (Ase-



En los porches de la plaza de España de Tauste se repartieron ayer fullatres y moscatel. NOELI BARCELÓ

cos), Fernando Barrio, señalaba que «ha habido que suspender la comida que se había preparado porque la zona estaba muy embarrada. Es una pena, pero se da la misma circunstancia que hace dos años». Algunos como Gonzalo Aznar opinaban que «la misa se podría haber celebrado en la plaza y se podrían haber traído los ramos de boj para reunir todos los elementos de la celebración».

La tradición local de celebrar la

fiesta de San José se remonta a 1599. Como recuerda el voto que se lee durante la celebración litúrgica «por ser librada la Villa de las enfermedades de tabardillos (o tifus)» y por ser San José «abogado en tiempos y necesidades de aguas, enfermedades y otras necesidades». Los habitantes de Tauste acordaron el voto para librarse de la enfermedad que estaba asolando la población. Todavía hoy se mantiene la costumbre

de acudir hasta la ermita el domingo más próximo al 19 de marzo. Además se bendicen los ramos de boj que después se colocan en puertas y balcones como signo de protección durante todo el año.

La gala de presentación de las reinas y damas de las fiestas que se celebrarán el próximo mes de abril ha completado el intenso y tradicional fin de semana de los taustanos.

NOELI BARCELÓ